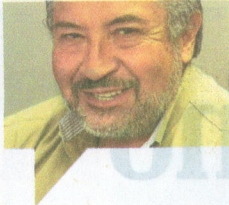


Opinión



Antonio Quezada Pavón
antonio.quezada@GrupoDifare.com

La Espol en el siglo XXI

A los 53 años de fundada, la Espol elige a la Dra. Cecilia Paredes, Ph.D, como su vicerrectora académica, siendo la primera mujer electa para esta dignidad. Y destaco esta circunstancia, pues en una comunidad politécnica en la que sus máximas autoridades fueron siempre varones, esta elección demuestra un notable cambio de actitud de los docentes, estudiantes y personal administrativo que votaron mayoritariamente por esta brillante profesional que es Ingeniera Mecánica de la Espol y tiene una maestría y un doctorado en Ciencias e Ingeniería de la Universidad de Rutgers, New Jersey. La Dra. Paredes acompañará al Ing. Sergio Flores, profesional de vasta experiencia docente y administrativa, quien con amplio apoyo fue electo rector para los siguientes cinco años. En 1958, el Dr. Camilo Ponce Enriquez, en aquel tiempo presidente de la República, mediante Decreto Ejecutivo N° 1664 publicado en el Registro Oficial del 11 de noviembre, crea la Escuela Superior Politécnica del Litoral (Espol) que empieza a funcionar el 25 de mayo del siguiente año con 51 alumnos y bajo la dirección del primer rector, Ing. Walter Camacho Navarro.

Su visión ha sido muy clara y ambiciosa de ser líder y referente de la educación superior en América Latina, y lo ha logrado a base de cumplir diariamente con su misión de formar profesionales

de excelencia, líderes, emprendedores, con sólidos valores morales y éticos que contribuyen al desarrollo del país, para mejorarlo en lo social, económico, ambiental y político; así como realizar la investigación, la transferencia de tecnología y la extensión de calidad para servir a la sociedad. Diez eméritos profesionales han sido rectores de la Espol en estos 53 años de vida. Todos han contribuido a engrandecer esta noble institución. Tiene seis campus educativos, el principal Campus Gustavo Galindo de la Prosperina, con 690 hectáreas, acoge a unos 10.000 estudiantes. Pero el más emblemático es el Campus Las Peñas, donde funciona la Espae -Graduate School of Management- la más prestigiosa escuela de negocios del país; y en este campus todavía se respira el espíritu académico y la tradición politécnica. El nuevo rector Sergio Flores tiene que enfrentar los retos que la necesaria transformación de la educación superior demanda. El gobierno de la Revolución Ciudadana ha tomado al toro por los cuernos mediante un saneamiento de las universidades y escuelas politécnicas en el Ecuador. La Espol tiene el compromiso de mantener y superar el nivel académico con el cual ha alcanzado sus niveles de excelencia. Es necesario un fuerte apoyo gubernamental, pues el Plan del Desarrollo del Buen Vivir y la Constitución obligan a que la educación superior hasta el tercer nivel sea gra-

tuita.

Según el actual rector, Dr. Moisés Tacla, Ph.D, esto crea un déficit de alrededor de 12 millones de dólares en el presupuesto anual, lo cual se refleja en una disminución en la inversión en capacitación docente, investigación académica y, sobre todo, en el detenimiento de proyectos tan valiosos como el Parque del Conocimiento -Parcon-Espol- que nace en los años 90 y es el más importante logro universitario que contribuye a modificar la estructura de la producción nacional de bienes y servicios.

Creo que nuestra Escuela Superior Politécnica del Litoral debe romper la tradición y encontrar innovadoras y menos costosas formas de llevar a cabo sus únicas e invaluable funciones, permitiendo que nuevamente llegue a responder a las necesidades de sus educandos. Debe ofrecer nuevas maneras para administrar los currículos académicos, temas docentes, reclutamiento y retención de alumnos y facultad, tasas de graduación, uso de las instalaciones y abarcar los urgentes tópicos de la educación superior. Discutir abiertamente un modelo estratégico que asegure la vitalidad económica de nuestra tradicional Espol y desarrollar novedosos insumos, indispensables en el cambio que es necesario para mover la Espol en el siglo XXI. A las nuevas autoridades les toca una muy dura tarea. ■